

“El pensamiento social del P. Kentenich”

P. Guillermo Carmona

Desde una perspectiva genética-pedagógica -cómo se fue gestando en el tiempo-, ocho tesis sintetizan la visión del P. Kentenich sobre lo social.

Tesis 1

Schoenstatt se preocupó -desde un vamos- por la problemática social. Ya en 1912 el Fundador despertó en los jóvenes **la conciencia** de que “lo social” era un signo de los tiempos. Allí distinguió: **causas profundas** de los desequilibrios sociales, **actitudes sociales** -la solidaridad, el respeto, la justicia, la dignidad y la libertad- y **comportamientos sociales** -seriedad en el trabajo, cumplimiento del horario, justicia en la distribución de bienes, cercanía al que está solo y triste, cuidado del buen nombre de los otros, etc. De esta manera, trajo la problemática social al seno mismo de la comunidad de los jóvenes que no la percibieron como algo ideológico, sino la experimentaron como altamente pedagógico.

Tesis 2

La Primera Guerra Mundial -1914 a 1918- se presentó como un extraordinario desafío a lo social. **Aflora el análisis de los vínculos:** la guerra rompe los lazos orgánicos: del hombre con Dios, del hombre con el hombre, del hombre con el terruño y consigo mismo. De esta forma, **lo social se perfila como el tejido de vínculos** que es necesario zurcir para que se recomponga la tela y surja una armonía donde el hombre puede sentirse nuevamente en posesión de sí mismo y del mundo. Es en esta época donde Schoenstatt se proyecta en ámbitos como gestor de vida y no de muerte.

Tesis 3

Esta armonía se perfilará como algo interno y no solamente dependiente de las circunstancias. Es preciso que cada uno se conozca y se reubique frente a su temperamento, su historia, su familia, sus sueños y vínculos. **Lo social se perfila como un imperativo de educación de sí mismo.** La sociedad nueva, a la cual se aspira en todo bosquejo social, será aquella que nace de hombres nuevos. Sólo aquel que se conoce en sus rasgos individuales y se conquista a sí mismo, podrá cultivar el tejido social sin lastimarlo.

Tesis 4

Entre la Primera y la Segunda Guerra Mundial surge en el P. Kentenich la conciencia de que la sociedad se halla en **tiempos de cambios seculares:** “Se habla de cambio cuando la rueda de la historia ya no permite que la vuelvan atrás, cuando ha concluido una etapa histórica y comienza una nueva.” Lo propio de este cambio epocal es que hay un cambio esencial en la imagen de Dios, pero sobre todo en la imagen del hombre y de la sociedad. Lo social se transforma en un desafío para responder a estas imágenes de una

manera convincente y nueva. Un cambio social debe buscar solucionar el todo y no sólo una parte del problema -el económico, social o político.

Tesis 5

Entre la primera y la segunda Guerra mundial, toman fuerza dos imágenes sociales contrapuestas: ***el liberalismo y el socialismo***. Son corrientes culturales y ambiciosas. Tienen como sustrato una visión del hombre. La crítica del P. Kentenich a ambos sistemas parte de esta antropología: el hombre ha sido creado para ser libre pero al mismo tiempo para vivir en comunión, buscando la verdad, el amor, la dignidad y desarrollando su creatividad. Ambos sistemas lastiman alguna dimensión del hombre. De allí que también la concepción de la comunidad será errónea. En ambos sistemas se desintegra la sociedad. Ella es un conjunto de partes, iguales en dignidad pero diferentes en sus funciones e importancia y unidos interiormente por un mismo principio vital: el Bien Común. La propuesta del P. Kentenich es el “solidarismo”, que es el punto medio entre ambos sistemas: la persona y la comunidad quedan en pie, sin detrimento de ninguna de ambas.

Tesis 6

El tiempo que permaneció el P. Kentenich en ***Dachau –1942 a 1945-*** fue como un ***laboratorio de prueba*** para descubrir la eficacia de la pedagogía schoenstattiana. Las cuatro grandes ausencias ***-la falta de pan, de hogar, de justicia y de Dios-*** fueron superadas en forma paradigmática. Se trataba de hacer de la crisis una oportunidad. De la falta de pan surgió la solidaridad y la búsqueda de ayuda; de la falta de hogar nacieron los vínculos al terruño y los lazos espirituales con las personas; la ausencia de justicia detonó la búsqueda de espacios de libertad y audacia, a fin de conseguir los objetivos previstos. La falta de Dios se transformó en una experiencia intensa de trascendencia.

Tesis 7

Para la concepción social del Padre Kentenich ocupa ***el trabajo*** un rol fundamental. Es necesario distinguir: el trabajo como ocupación y como empleo. En ambos casos, deberá ser fuente de realización, de solidaridad, de transformación del mundo y de creación conjunta con Dios. Como empleo, el trabajo es expresión de la conformación del mundo y exige honestidad, esfuerzo, ética y excelencia. Por el trabajo, el hombre se asemeja a Dios, fuente de toda creatividad y plenitud de toda acción.

Tesis 8

La vivencia del hombre comprometido con lo social exige, según el P. Kentenich, un tipo de personalidad que él llama el “santo social”. Este es el gran desafío para todo pedagogo schoenstattiano y para los constructores de la sociedad. He aquí un texto que lo ilustra: ***“Todos nosotros debemos jugarlos vigorosamente por el amor y la justicia, por la solución de la cuestión social. No debemos enredarnos en las redes de las hermosas elucubraciones teóricas. Debemos descender, inclinarnos ante el pueblo sencillo. Nuestro tiempo clama por el santo social, que integra la unión a Dios con un corazón lleno de sentimientos sociales puros, con la disposición y la fuerza de ayudar al pueblo sencillo...”***